

BILLO QVARTO, QVARE EN
LA MARAVILLA, AÑO DE
EL OCHOCIENTOS SEIS.



cia, pues no solo gasta lo que le produce, si-
no mas; q por lo tanto se funda el Personer-
o de que si amasa por si, destruyendo el
Gremio, son aparentes sus utilidades.

No dirá el Personero que para este procedimi-
ento fue el móvil alguna siniestra intención;
antes al contrario, conoce clara y sencillamen-
te el zelo, amor y eficacia del Señor Don Frn

acisco, q que su actividad y rectitud le moberi-
zó en seguramente a sembrante propuesta, vi-
gilando si de mejor modo podía sacar de agos-

al Posito, y tener el justo honor de haberse en

Su tiempo establecido tan utilísimo proyecto;

pero como del dicho q el hecho, ó de la calau-

tación al efecto, suelen experimentarse co-
sas muy diversas por ser limitadas al talen-

to de la Criatura, deben estas sujetarse ala

change de la práctica. He aquí, porque con justa razón

se persuaderá el Sindicato, que si la proposi-

ción hubiese abrazado la expresión de re-

mitirlo ala experiencia por cierto espacio,

y dando esto la final que se deseaba, y esta-

blecerse entonces la destrucción del Gremio,

era muy justo anteponer la causa Pública

